



Resignificando el diálogo entre saberes docentes en el marco del PAED

EJE N° 5

Relato de experiencia pedagógica

Duca Carolina
Romero Ailín
Tutoras UNLP
carolinaduca@hotmail.com.ar
romeroailin18@gmail.com

RESUMEN

El Programa de apoyo en la educación a distancia¹ (PAED) desarrollado dentro de la Facultad de Ciencias Agrarias y Forestales (FCAyF) de la Universidad Nacional de la Plata (UNLP) tiene como objetivo acompañar a los equipos de cátedra en todas aquellas cuestiones relacionadas al diseño de actividades o propuestas bajo la modalidad a distancia. Este programa se enmarca dentro de las líneas que la Dirección de Educación a Distancia y Tecnologías de la universidad contempla, brindando espacios de apoyo personalizados a los/as docentes que así lo requieran dentro de esta unidad académica.

El contexto de aislamiento social, preventivo y obligatorio transitado por todos, potenció fuertemente la labor de este programa. En este trabajo se presenta un resumen de algunas actividades desarrolladas dentro del programa, a la luz de algunas categorías que nos permiten resignificar la experiencia en saberes docentes en diálogo.

PALABRAS CLAVE: Saberes docentes, Prácticas de enseñanza, Saberes pedagógicos, Saberes Tecnológicos.

¹ De ahora en más PAED.

Introducción

En el marco del Programa de acompañamiento en la educación a distancia (PAED) desarrollado dentro de la Facultad de Ciencias Agrarias y Forestales (FCAyF) de la Universidad Nacional de la Plata (UNLP), nos proponemos compartir la experiencia desarrollada en los asesoramientos realizados durante estos dos años y medio de trabajo consecutivo.

El contexto del aislamiento social obligatorio, requirió del acompañamiento a los equipos de cátedras en la emergente virtualización de sus propuestas pedagógicas. Propuestas, que quizás nunca antes habían sido imaginadas dentro de una modalidad de enseñanza mediada con tecnologías y mucho menos en esos limitados tiempos de implementación, donde por ejemplo, la identificación de especies, las prácticas de laboratorio y otras prácticas profesionales, fueron llevadas al escenario de la educación a distancia.

Nuestro trabajo consistió entonces, en recepcionar las necesidades de los equipos en esas “virtualizaciones” de propuestas, que como bien sabemos lejos está de ser producido de manera mecánica o técnica. A propósito de ello Burbules (2014) menciona que:

“Los entornos virtuales de aprendizaje no deben entenderse como experiencias generadas por tecnología de “realidad virtual”, sino como lugares de aprendizaje por inmersión en los cuales la creatividad, la solución de problemas, la comunicación, la colaboración, la experimentación, y la investigación capturan la atención de los participantes” (Pág. 4).

Los equipos de cátedra se encontraron en el desafío no sólo de cambiar sus modos de enseñar sino que también, de concebirlos desde otro modelo totalmente distinto al conocido.

La experiencia construida

En ese momento de incertidumbre múltiple, donde muchos/as docentes se encontraban conociendo en algunos casos por primera vez esas herramientas, nos abocamos a acompañar las selecciones guiando mediante entrevistas (encuentros por zoom) y ayudando en el “armado” o configuración de las actividades dentro de sus aulas virtuales.

Muchas de las preguntas si bien tenían que ver con la puesta en marcha de distintas actividades dentro del aula virtual (¿cómo configuro un foro? por ejemplo); la mayoría incluía en sus inquietudes la pregunta por si la actividad o el recurso seleccionado sería la mejor opción para su objetivo pedagógico.

Dado que varias de las consultas eran recurrentes sobre aspectos de configuración decidimos analizar junto con el equipo de Informática las consultas que llegaban para diseñar un documento donde se sistematicen las #Preguntasfrecuentes².

En esta tarea analizamos alrededor de 700 correos electrónicos arribados a la casilla de informática durante el primer cuatrimestre de la pandemia. Si bien no es que nos interese dar números, en este caso consideramos que el caudal refleja la demanda que exigió el clima de angustia de los primeros cuatrimestres a distancia.

El diseño de este material fue acertado en ese contexto, donde todos los equipos podían disponer rápidamente de aquellas respuestas/sugerencias sobre inquietudes comunes. Digamos que se constituyó en una estrategia práctica al contexto.

Varios autores han desarrollado estudios sobre la incorporación de tecnologías a las propuestas de enseñanza - Landry (2010), Maggio (2016) y especialmente Kap (2013, 2014) analiza el impacto de ello, en las subjetividades docentes mencionando que: “*a la hora de pensar la inclusión de las tecnologías en las prácticas de enseñanza el reconocimiento de las tensiones resulta un elemento central tanto para el diseño de políticas, como de procesos formativos y de especialización*” citado en Duca (2020, pp. 5)

Quienes trabajamos en educación sabemos que un instructivo con algunas sugerencias pedagógicas no puede resumir lo que implican las decisiones didáctico pedagógicas a las que se enfrenta un docente en la virtualidad. Por lo que en las siguientes estrategias de acompañamiento, junto con el equipo de la Unidad pedagógica de la facultad (UPA) estuvimos presentes en el diseño e implementación

2 Disponible en: https://aulavirtual.agro.unlp.edu.ar/pluginfile.php/64263/mod_resource/content/1/%23PreguntasFrecuentes.pdf Consultado el 14/08/2022.



de una serie de conversatorios, haciendo foco justamente en aquellas preguntas pedagógicas que nos atraviesan a la hora de pensar y planificar una propuesta virtual. Los conversatorios, como otro dispositivo pedagógico, entendiéndolos a éstos como aquello que se pone a disposición para provocar en otros disposición a, aptitud para... (Anijovich 2012); permitieron compartir buenas y no tan buenas experiencias, tejiendo red y dando ideas a quienes estaban iniciándose en la virtualidad. A su vez, fueron insumo de consultas para ir pensando en los siguientes encuentros. Una pregunta recurrente era respecto a la evaluación y los cuestionarios. Por lo que hubo un encuentro exclusivo sobre esa temática.

Mientras tanto, en la cocina de la organización, debatíamos ejes, abordajes, acompañamientos, alternativas y en definitiva lo que se deslizaba era la inquietud de ¿qué concepción de evaluación subyace a todo esto? ¿cómo podemos apuntar a una mirada formativa? ¿Y cómo acompañar esa mirada en el contexto de un aislamiento obligatorio?

En este momento de análisis donde, un tiempo después, nos detenemos a revisar los movimientos, que implicó la pandemia, resulta fuerte decir que nos preguntamos ¿desde dónde enseñamos? o ¿desde dónde evaluamos? pero realmente fueron preguntas esenciales para tomar decisiones sobre los modos, los recortes de contenidos y especialmente la flexibilidad de las decisiones asumidas, ya que en muchos casos hubo que ajustar sobre la marcha, entre otras tantas cuestiones.

Dentro de este período, institucionalmente se gestó la aprobación de la Tecnicatura Universitaria en Agroecología, lo que significó el diseño y acompañamiento al equipo docente de la carrera, en la construcción de las aulas virtuales.

En este caso el encuentro con la coordinación, el equipo de la UPA y el aporte del PAED, permitió mediante diversas reuniones organizativas, dar tiempos y decisiones que anticipen las cursadas virtuales o semipresenciales. Para ello el equipo de la UPA acompañó en el diseño de los programas al equipo docente y hacia el final de los mismos nos sumamos mediante capacitaciones, al armado de las aulas virtuales. Allí se realizaron acuerdos sobre un formato uniforme que ordene la experiencia del ingresante, al compartir las materias las mismas estructuras áulicas: una pestaña de presentación del equipo (con fotos y comentarios de su trayectoria) con un foro de avisos y el programa, el ordenamiento de unidades temáticas, los espacios de

consulta, etc. Las definiciones de colores y flyers por materia fueron construidos con la ayuda del equipo de comunicación de la facultad. El desafío era construir aulas que fueran lo suficientemente transparentes respecto de dónde está cada información y donde los estudiantes puedan rápidamente, leer esa lógica replicada en todas las asignaturas.

Si bien parecen detalles, el inicio de la carrera permitió sobre la experiencia anterior, anticipar aquello que le sucede a un estudiante cuando ingresa a un aula virtual, y las decisiones que toman los equipos de cátedra para presentar los contenidos, hasta incluso dejar el mail de contacto para los estudiantes que quieran comunicarse con los docentes y no están matriculados en el aula.

La estructura de aula definida colectivamente para las asignaturas del primer cuatrimestre se replicó en el segundo cuatrimestre en curso, favoreciendo la inclusión y el habitar de las aulas de la carrera tanto para los/as estudiantes como para los/as docentes y el equipo de coordinación.

De todo lo expuesto en este breve resumen que engloba el trabajo realizado en el marco del PAED nos quedamos pensando en la importancia de resignificar el diálogo entre saberes docentes y capitalizar todo lo construido en estos últimos años.

Algunas conclusiones

La experiencia compartida enuncia de alguna manera los diversos procesos por los cuales los/as docentes de la Facultad de Ciencias Agrarias y Forestales se vieron involucrados en el desafío de enseñar mediando con tecnologías y cómo se los acompañó desde el programa PAED en articulación con diversos equipos de trabajo de la facultad.

El abordaje desde una mirada pedagógica permitió al equipo de trabajo acompañar a esas propuestas primero abordando la intencionalidad didáctica de las cátedras, comprendiendo sus intereses y luego sugiriendo herramientas o diseñando materiales que vayan en línea con esos objetivos.

Para el desarrollo de una propuesta virtual no basta con saber dónde hacer clic, pero ese saber tecnológico es necesario y cuando no está, entramos en el terreno de la incertidumbre, lo desconocido. Allí el trabajo fue contener y acompañar la construcción



de ese saber, a docentes que de pronto se encontraron jugando un juego al que le cambiaron las reglas. Ni más ni menos que en su trabajo.

Tampoco alcanza con saber para qué sirve un foro sino que también es necesario saber cómo intervenir, cuándo y cómo hacerlo, desde un saber didáctico. El rol del tutor en la virtualidad es clave para guiar y sostener las trayectorias, pero eso lo sabíamos quienes por diversos motivos ya teníamos experiencia en ello, no quienes hasta hace tres meses sólo conocían los espacios virtuales como repositorios de material.

Los equipos tuvieron que hacer ese giro copernicano en la concepción de las aulas, había que pasar de ver al aula virtual como una lista de archivos, para fomentar y construir el “habitar”³ el aula, hacerla propia, que se conformara como el corazón de la propuesta.

En lo que respecta a evaluación, las re-preguntas a sí mismos sobre si ese conocimiento fue aprendido más allá de los resultados de un examen, fue clave para seguir pensando y trabajando en que esas instancias son tan parte del proceso de aprendizaje como nuestras clases (saber didáctico y pedagógico).

Los saberes tecnológicos aprendidos durante este tiempo caótico, están todavía siendo “metabolizados” metafóricamente, por la relación que estos suponen en nuestros saberes docentes (Terigi, 2012).

Sin dudas este tiempo donde el trabajo docente se llevó a un escenario educativo inédito, dejó de manifiesto la importancia del saber pedagógico. Un saber que *“puede ser interpretado desde la situación particular de cada uno. Es un saber que tiene que ver con lo que hacemos y con lo que somos, que recupera la existencia y la transforma en contenido de lo que está por venir (...) es un saber que tiene que ver tanto con el saber de la experiencia práctica, como con el pozo de sabiduría que va conformando nuestra experiencia y que orienta el pensar y vivir en lo educativo”* (Alliaud, 2017: p. 79) y de cómo ese saber puede también ser potenciado en otros espacios, con otros actores, en otros escenarios educativos.

Como enuncia Edelstein (2016) la enseñanza es una práctica social, compleja e histórica donde cobran relevancia tanto las determinaciones que asume cada docente, como el contexto histórico e institucional en el que esa práctica se inscribe. Dentro de

3 Cuando decimos “habitar” retomamos la expresión de Caruso y Dussel (2003) respecto de la invención del aula.

esta concepción revalorizamos las prácticas de enseñanza construidas en esos cambios vertiginosos, reconocemos los equipos de cátedra como espacios de co-formación y a las instituciones como espacios de construcción de comunidad.

La importancia del trabajo en equipo consideramos que es un punto a resaltar en esta experiencia porque el acompañamiento en la virtualización no sólo se realizó atendiendo lo emergente, sino también facilitando espacios de escucha, socialización y asesoramiento sobre las necesidades de los equipos, apuntando a la profundización de las reflexiones a las que se iba arribando en el marco de las prácticas concretas. Esa mirada integral es la que permite justamente que los aspectos más técnicos de los saberes tecnológicos, no se sobrevaloren por encima de los pedagógicos. Fue de alguna manera, lo que nos permitió ir entrelazando los saberes en el marco de su construcción. Pensar el asesoramiento como una oportunidad para tejer saberes, en la práctica específica, permitió que emergieran preguntas pedagógicas donde quizás no habían sido formuladas previamente.

En el abordaje de las demandas construidas dentro del programa nos fue significativo no sólo dar respuesta a las consultas puntuales sino poder ver, anticipar y pensar en conjunto como abordar de la mejor manera posible las necesidades institucionales respecto de la educación a distancia.

La experiencia transitada con sus aspectos positivos y negativos, construyó una instancia de práctica docente concreta de educación a distancia, donde lo inesperado, lo inimaginable y hasta lo rechazado o resistido, hoy se vuelve contenido de reflexión. Quisimos compartir el itinerario que el PAED transitó en estos tiempos, intentando hacer visible una pequeña porción de los posibles aportes recorridos, procesos y aprendizajes que los propios equipos de cátedras e instituciones han realizado alrededor de la experiencia de virtualización, en una introspección de la cual nos impulsa a salir de esta situación más fuertes y a seguir profundizando los cambios positivos que estos movimientos generaron.

Bibliografía consultada:

ACHILLI, E. L. (1986) "La práctica docente: una interpretación desde los saberes del maestro". En Cuadernos de Formación Docente N° 1, Universidad Nacional de

Rosario. Disponible en <http://revistascientificas.filo.uba.ar/index.php/CAS/article/view/4882/4367>

ALLIAUD, A. (2017) Los artesanos de la enseñanza: Acerca de la formación de maestros con oficio. Ciudad de Buenos Aires. Paidós.

ANIJOVICH R., (2012) Transitar la formación pedagógica: dispositivos y estrategias. Ciudad de Buenos Aires. Paidós.

BURBULES, N. C. (2014). Los significados de “aprendizaje ubicuo”. Archivos Analíticos de Políticas Educativas, 22. Disponible en: <https://www.redalyc.org/pdf/2750/275031898105.pdf> (consultado el 14/08/2022).

EDELSTEIN, G. (2016) “Práctica Docente” en Diccionario Iberoamericano de Filosofía de la Educación. Fondo de Cultura Económica - UNAM. México. Disponible en <https://www.fondodeculturaeconomica.com/dife/definicion.aspx?l=P&id=8&w=Pr%C3%A1ctica>

EDELSTEIN, G., y CORIA, A. (1995) Imágenes e Imaginación. Iniciación a la docencia, Buenos Aires, Kapelusz

CARUSO, M.; DUSSEL, I. (2003) Introducción, en: La invención del aula. Una genealogía de las formas de enseñar. Buenos Aires, Santillana. pp. 13-21.

DUCA, C. (2020) Planificación y dictado de capacitación, para el diseño pedagógico de aulas virtuales, destinada a los docentes de la carrera del Tramo de Formación Pedagógica del Instituto Superior de Formación Docente y Técnica n° 210 de La Plata (Tesis de grado). -- Presentada en Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación para optar al grado de Licenciada en Ciencias de la Educación. Disponible en: <https://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/tesis/te.2032/te.2032.pdf>

MAGGIO, M. (2016). Las tecnologías de la información y la comunicación en las prácticas de la enseñanza: Hacia una tecnología educativa re-concebida. Tesis de Doctorado. Disponible en <http://repositorio.filo.uba.ar/handle/filodigital/6051>

MARTIN, M. M., GONZALEZ, A. H., BARLETTA, C. M., & SADABA, A. I. (2012). Aulas virtuales, convergencia tecnológica y formación de profesores. En VII Congreso de Tecnología en Educación y Educación en Tecnología.

TARDIF, M. (2004) Los saberes del docente y su desarrollo profesional. Madrid. Narcea

TERIGI, F. (2012), Los saberes docentes. Formación, elaboración en la experiencia e investigación. Documento básico del VIII Foro Latinoamericano de Educación “¿Qué debe saber un docente y por qué?”, organizado por la Fundación Santillana. Buenos Aires, Santillana.



4° JORNADAS

sobre Las Prácticas Docentes
en la **Universidad Pública**

edu UNLP
especialización
en docencia
universitaria

Dirección de
Capacitación y Docencia
Prosecretaría de Gestión
Académica
SECRETARÍA DE
ADSCRIBIDOS



edu UNLP
especialización
en docencia
universitaria

Dirección de
Capacitación y Docencia
Prosecretaría de Gestión
Académica
SECRETARÍA DE
ADSCRIBIDOS



4° JORNADAS

sobre Las Prácticas Docentes
en la **Universidad Pública**